

RECORDANDO AL PROFESOR ANTONIO ARRIBAS PALAU (1926-2002)

REMEMBRANCE OF PROFESSOR ANTONIO ARRIBAS PALAU (1926-2002)

FERNANDO MOLINA (*)

Hace unos meses, el 28 de octubre del pasado año, fallecía en Palma de Mallorca el Prof. Antonio Arribas, una de las figuras más queridas de la Prehistoria española.

Antonio Arribas había nacido en Barcelona en 1926, dónde estudió con sus maestros Luis Pericot y Juan Maluquer, doctorándose en Madrid en 1951. Durante varios años impartió docencia de Prehistoria y Arqueología en la Universidad de Barcelona como Ayudante y más tarde, a partir de 1965, como Adjunto de “Arqueología, Epigrafía y Numismática”, incorporándose también como Conservador al Museo Arqueológico de esta ciudad a partir de 1954.

Se reveló muy pronto como uno de los jóvenes investigadores con mayor proyección de su generación. Desde 1960 inició una intensa actividad de viajes y estancias en Inglaterra, Italia y otros países europeos, publicando trabajos como el de *Los Iberos* en la prestigiosa editorial Thames and Hudson, y posteriormente obras de divulgación y manuales como *Cada piedra es un mundo* y las *Lecciones de Prehistoria*, utilizadas con verdadero provecho por quienes estudiábamos esta disciplina a fines de los años 60.

Pero dónde se revela el magisterio de Arribas en los medios académicos de la Arqueología española es gracias a los importantes trabajos de campo que lleva a cabo desde 1953, año en que inicia su larga y fructífera relación con Andalucía a través de las excavaciones en el famoso yacimiento almeriense de Los Millares, impulsado por su maestro Martín Almagro. A lo largo de 5 años, en lo que él llamaba una “etapa heroica”, pues tuvo que luchar



Lám. I. El Profesor Arribas en 1971 durante las excavaciones de Las Peñas de los Gitanos (Montefrío, Granada).

con contados medios y prácticamente sólo (con la única colaboración de sus amigos Edward Sangmeister, Beatrice Blance y Celia Topp) contra el estado de destrucción y abandono que sufría este importante asentamiento calcolítico, logra poner al descubierto la fortificación exterior de Los Millares y consigue una importante información sobre la necrópolis, que completa las evidencias obtenidas por Luis Siret en sus antiguas excavaciones.

La difusión de estos trabajos y en especial el monumental volumen, que junto con el Prof. Almagro, publicó en 1963 dentro de la serie Biblioteca Praehistorica Hispana, sirvieron de base para que

(*) Dpto. de Prehistoria y Arqueología. Universidad de Granada. Campus de Cortaja, s/n. 18071 Granada. Tel.: 958243617. Correo electrónico: molinag@ugr.es

Recibido: 6-III-03; aceptado: 14-III-03.

Antonio Arribas consiguiera en 1965 ganar la primera cátedra de Prehistoria y Etnología dotada en la Universidad de Granada. Trasladrará su residencia a esta ciudad andaluza acompañado por su esposa Gloria Trías, que ocupó la plaza de profesora de Arqueología de la misma universidad.

A pesar de las dificultades económicas, sin ningún espacio adecuado para la investigación en los locales de la vieja Facultad de Puentezuelas, pero con el entusiasmo y la energía propias de su juventud, pone en marcha diversas excavaciones como las de la importante necrópolis megalítica del Pantano de los Bermejales (Arenas del Rey, Granada), la factoría fenicia de la desembocadura del Guadalhorce (Málaga), la villa romana de Bruñel en Quesada (Jaén) junto con sus colegas Sotomayor y Riu y una corta colaboración con los trabajos que entonces iniciaban en la Cueva de Nerja los profesores Pellicer y Jordá. Inmediatamente aglutinó a un grupo de alumnos en un pequeño seminario emplazado en el caserón del Hospital Real, que constituiría el embrión del posterior Departamento de Prehistoria. Allí, a fines de los años 60, tuvimos la fortuna de formarnos y conseguir su amistad y apoyo sus más antiguos discípulos: Enrique Pareja, Soledad Navarrete, Federico Molina, Oswaldo Arteaga, Miguel Botella y quién escribe estas líneas.

Los quince años de su estancia en Granada fueron, a su entender, los mejores de su vida. Rodeado de su mujer y sus dos hijas, Susana y Betty, en plena madurez física e intelectual, su labor docente e investigadora le granjeó el respeto y cariño de sus colegas y alumnos. Bajo una apariencia de hombre serio y reservado se escondía una persona sensible y afectuosa. Fueron años de consolidación del Departamento de Prehistoria, que pasó luego a ubicarse en la nueva Facultad de Cartuja, en una época en la que la Universidad de Granada crecía de forma extraordinaria, abriéndose a la sociedad y cambiando viejos esquemas. Su actitud comprometida durante los últimos años de la dictadura franquista y su interés por temas que, como la muerte de García Lorca, eran considerados tabúes aún en esta época, le llevaron a vivir profundamente el

ambiente de una ciudad que se transformaba por momentos.

Se sucederán en estos años las excavaciones en yacimientos que se han convertido en sólidos pilares para el conocimiento de la Prehistoria Reciente del Sureste y la Alta Andalucía. Desde 1968 dirigirá intervenciones en el Cerro de la Encina de Monachil, las Peñas de los Gitanos en Montefrío, El Malagón de Cúllar, y finalmente, a partir de 1978 consigue satisfacer una de sus ambiciones profesionales más largamente acariciada al volver a trabajar en el mítico yacimiento de Los Millares, con unos medios técnicos y humanos muy superiores a los que tuvo a su disposición en las antiguas excavaciones de los años 50. Quienes tuvimos la suerte de compartir con él muchas horas de trabajo siempre recordaremos su entusiasmo ante los problemas científicos y su interés por la formación académica y personal de sus discípulos, que hoy enseñan e investigan en la mayoría de las universidades andaluzas (Granada, Málaga, Jaén, Almería, Sevilla y Huelva).

A partir de 1979 razones personales le obligaron a trasladarse junto con su familia a Palma de Mallorca, donde ocuparía la cátedra de Prehistoria recién creada en la Universidad de Les Illes Balears. Aquí se encargaría de dirigir la Facultad de Filosofía y Letras, como decano, en un momento crucial para la consolidación de esta nueva universidad. Su relación con las Baleares se remontaba a los años 50 cuando inició con el Prof. Tarradell y la Fundación William Bryant las excavaciones de la ciudad romana de Pollentia en la bahía de Alcudia.

Ya en la década de los noventa volverá a Granada como Profesor Emérito durante otros cinco años impartiendo diversos cursos de Doctorado gracias a los que las nuevas generaciones de jóvenes alumnos pudieron beneficiarse de su capacidad y conocimientos.

Con la muerte de Antonio Arribas la Prehistoria española pierde a uno de sus mejores maestros. Su legado científico seguirá constituyendo una referencia obligada en el mundo de la Prehistoria y Protohistoria peninsular, pero, desgraciadamente, ya no lo tendremos entre nosotros.